

Caudal artístico

ARTE

POR JESÚS HERNÁNDEZ

Un libro es también un medio expositor de arte plástico. Sus páginas pueden recoger el caudal artístico acumulado de géneros, movimientos y artistas. Nombres emblemáticos como la pintora cubana Dulce Beatriz que apuesta por el arte académico tradicional y cuyas afluencias pictóricas recoge en esta singular publicación que lleva su nombre por título.

Una de las mayores virtudes del artista es la diversidad. Capacidad que Dulce Beatriz ha tenido a bien desde sus comienzos y le ha permitido interpretar el entorno a partir de un estilo u otro.

Beatriz cuenta con la comunicación con la naturaleza y el hombre por motivaciones, y se nutre de algunas tendencias académicas europeas establecidas. Una artista que proce-

de de la muy habanera Escuela San Alejandro, cuya base primordial fue precisamente la corriente europea que instauró el instituto académico en el siglo XIX.

Grato es encontrar la práctica de estos estilos que aún procuran permanencia. Realismo, romanticismo o expresionismo que traen el bagaje de haber sido pilares de la evolución de la pintura en el mundo. Saludable presencia que Beatriz destaca con la fuerza de la interpretación y una medida paleta de tonalidades y luces.

El libro recoge el precisamente la diversidad que caracteriza el bagaje pictórico de Dulce Beatriz. Retratos, pasajes y paisajes, así como naturaleza muerta y bodegones. Un compendio de manifestaciones que realzan la afinidad de la pintora por la pintura tradicional, que incluye además una selección de dibujos y otra de piezas escultóricas. Ambas situadas igualmente en la línea romántica y expresionista que destaca su arte.



In the flower garden, óleo sobre lienzo 36 "x 42 "

